

¡Rectificar los errores, fortalecer el Partido! ¡Unir y liderar a las amplias masas del pueblo filipino en la lucha contra el régimen de Marcos y EE.UU! ¡Avanzar en la revolución democrático-popular!

Comité Central del Partido Comunista de Filipinas

26 de diciembre de 2023

Llenos de ilimitado vigor revolucionario, optimismo y alegría, el Comité Central del Partido Comunista de Filipinas extiende sus más calurosos saludos militantes a toda la militancia del Partido con motivo de su 55 aniversario. Celebremos hoy los logros alcanzados por el Partido y por todas las fuerzas revolucionarias durante el pasado año en el despertar, la organización y la movilización del pueblo en las luchas antiimperialistas, antifeudales y antifascistas y en el avance de la revolución democrático-popular. Al mismo tiempo, señalemos autocríticamente nuestras debilidades, deficiencias y errores para rectificarlos y superarlos, y dar pasos aún mayores en el próximo año.

Rindamos homenaje a Ka José María Sisón, presidente fundador del Comité Central del CPP, cuyo primer aniversario luctuoso conmemoramos el pasado 16 de diciembre. Rindamos homenaje a Benito Tiamzon, Wilma Austria, Julius Giron, Mariano Adlao, Jorge Madlos, Menandro Villanueva, Antonio Cabanatan, Dionisio Micabalo, Eugenia Magpantay, Alfredo Merilos, Dennis Rodina, Agaton Topacio, Randall Echanis, Rosalino Canubas, Sandra Reyes, Ezequiel Daguman, Emmanuel Fernandez, Rolando Leyson Jr, Helenita Pardalis, Rogelio Posadas, Jude Fernandez, Josephine Mendoza y todos los numerosos héroes y mártires del pueblo filipino y de la revolución filipina. Durante su vida, hicieron grandes sacrificios y aportaron contribuciones inestimables a la causa de liberación nacional y social del pueblo filipino.

El Partido atesorará para siempre el legado de Ka Joma. Durante más de cinco décadas, Ka Joma fue un trabajador infatigable de la revolución filipina y sirvió como su faro inagotable. Enriqueció aún más la teoría del marxismo-leninismo-maoísmo mediante su aplicación a las condiciones concretas de la sociedad filipina y estableciendo la estrategia, las tácticas y las tareas de la revolución filipina. La obra de Ka Joma seguirá siendo una guía crucial para las fuerzas revolucionarias y democráticas a la hora de llevar adelante la revolución democrática nacional hasta la victoria completa.

El Comité Central del Partido Comunista de Filipinas reconoce el sacrificio de todos los cuadros proletarios y miembros del Partido que siguen sirviendo desinteresadamente a la causa del pueblo filipino por la democracia nacional y su perspectiva socialista. Imbuidos del espíritu comunista de dar todo lo que pueden a la causa de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador, asumen todas las tareas montañosas para hacer avanzar la revolución en sus ámbitos de responsabilidad.

Extendemos nuestros saludos revolucionarios a los miles de cuadros jóvenes que se unieron a las filas del Partido durante los últimos años y que están inyectando una inmensa energía a nuestra prolongada lucha. Muchos de vosotros desempeñáis ahora importantes tareas de dirección como

miembros de los órganos centrales del Partido, como comandantes y oficiales políticos del Nuevo Ejército del Pueblo y dirigentes del movimiento revolucionario de masas tanto en las ciudades como en el campo. Profundamente arraigada entre las amplias masas de obreros y campesinos, la joven generación de comunistas filipinos está mostrando una determinación infinita para llevar la revolución filipina hacia el futuro.

En esta ocasión en que conmemoramos nuestro aniversario de fundación, el Comité Central extiende su solidaridad a todas las fuerzas antiimperialistas, progresistas y democráticas del mundo que libran una resistencia combativa contra la opresión nacional y las guerras de agresión. Saludamos fraternalmente a todos nuestros hermanos y hermanas proletarios de todo el mundo que promueven y aplican el marxismo-leninismo-maoísmo en las condiciones concretas de sus países y dirigen a los trabajadores y al pueblo trabajador en su lucha por la liberación y el socialismo.

En medio de la continua crisis del sistema capitalista mundial, el capitalismo monopolista o imperialismo sigue practicando formas cada vez peores de opresión y explotación de millones de trabajadores y trabajadoras, y saqueando el medio ambiente para maximizar los beneficios. Engendra condiciones socioeconómicas cada vez peores para la mayoría de los trabajadores y las masas trabajadoras tanto en los centros del capitalismo industrial como en los países atrasados, semicoloniales y semif feudales. Los capitalistas monopolistas provocan guerras y conflictos armados. Siguen promoviendo el fascismo para impedir o hacer retroceder el ascenso de la resistencia revolucionaria dirigida por el proletariado. En los últimos años se ha generalizado el descontento social y han aumentado los niveles de resistencia de los trabajadores y otros trabajadores.

Mientras el sistema capitalista mundial sigue sumido en la crisis, el estado moribundo del sistema semicolonial y semifeudal de Filipinas continúa empeorando. La crisis económica y política interna trae sufrimientos indecibles al pueblo filipino, especialmente a los trabajadores, campesinos y otros trabajadores cuyo nivel de vida se deteriora rápidamente, bajo la opresión y el saqueo imperialistas intensificados. El terrorismo de Estado y la represión política siguen intensificándose con el apoyo incondicional de los imperialistas estadounidenses. Las graves condiciones empujan a cada vez más personas a luchar militante y colectivamente por sus derechos políticos y económicos, y a librar una resistencia revolucionaria para alcanzar sus aspiraciones democráticas nacionales.

El Partido Comunista de Filipinas está decidido a dirigir a los trabajadores y a las amplias masas del pueblo filipino. Si bien el Partido se basa en todos los logros revolucionarios de los últimos 55 años, también reconoce que el subjetivismo principalmente en forma de empirismo ha dado lugar a errores y tendencias críticas, debilidades y deficiencias en los campos ideológico, político y organizativo que impidieron su crecimiento y el avance ulterior de la revolución democrático-popular en los últimos años. Para superar y repudiar estos errores, el Comité Central llama a todo el Partido a emprender un movimiento de rectificación sobre la base del marxismo-leninismo-maoísmo y de los principios básicos del Partido enunciados por Ka Joma.

El objetivo del movimiento de rectificación es fortalecer aún más al Partido elevando el conocimiento teórico y la práctica revolucionaria de los cuadros del Partido; fortaleciendo su comprensión del marxismo-leninismo-maoísmo para resumir críticamente las experiencias pasadas y extraer lecciones y enriquecer aún más la teoría de la guerra popular en Filipinas; repudiando el subjetivismo y las políticas y prácticas erróneas; haciendo autocrítica para elevar la determinación

de los cuadros del Partido y de los revolucionarios para luchar y hacer sacrificios por la causa revolucionaria.

El Partido sigue echando profundas y amplias raíces entre las masas. Está decidido a multiplicar sus filas en los próximos años para asumir la gran tarea de dirigir a los millones de filipinos en el curso del avance de la guerra popular y la revolución democrática nacional hacia la victoria completa.

I. Crisis imperialista que conduce al deterioro de las condiciones y a las guerras

El sistema capitalista mundial está en crisis. Está exacerbando las cuatro contradicciones principales del mundo: la que existe entre el capital monopolista y el proletariado de los países capitalistas; entre las potencias imperialistas rivales; entre las potencias imperialistas y los pueblos y naciones oprimidos; y entre las potencias imperialistas y los países que afirman su soberanía nacional y sus aspiraciones socialistas. Sigue tambaleándose tras el bloqueo mundial de 2020.

A pesar de los chisporroteos de crecimiento del año pasado, se ha vuelto a la senda del estancamiento y el declive prolongados mientras el mundo entero se revuelca en la deuda y la angustia económica. Las condiciones de crisis económica están engendrando conflictos políticos y guerras. Lideradas por Estados Unidos, las potencias imperialistas siguen librando guerras calientes en Europa Oriental y Oriente Medio, al tiempo que amenazan con desencadenar más guerras en otras partes del mundo. En diferentes países, existe un descontento social generalizado entre las clases oprimidas y explotadas que ha dado lugar a explosiones de resistencia popular armada y no armada frente al empeoramiento de las condiciones de explotación y opresión imperialista.

El sistema capitalista monopolista mundial se encuentra en una espiral de descenso constante hacia la crisis. Desde hace más de una década y media, la economía mundial se encuentra en un estado de estancamiento generalizado y prolongado.

La crisis financiera y económica de 2008-2009, que vio el colapso de bancos gigantes y economías enteras, marcó el agotamiento de un período anterior (que comenzó con la apertura de la antigua Unión Soviética tras su colapso en 1991, y la plena integración de China en el sistema capitalista mundial en 2001) de esfuerzos capitalistas monopolistas para aumentar constantemente sus beneficios de la explotación del trabajo y el saqueo de los recursos naturales, la especulación financiera sin sentido (las puntocom, bienes raíces, vivienda) y el gasto masivo de la deuda. Las enormes cantidades de dinero (los llamados fondos de flexibilización cuantitativa que ascienden a varios billones de dólares) inyectadas por los principales gobiernos capitalistas han fracasado desde entonces en su intento de sostener la expansión de los beneficios del capitalismo monopolista. Las economías de EE.UU. y de otros países capitalistas industriales líderes no han logrado volver a los niveles anteriores de crecimiento.

El bloqueo económico pandémico de 2020 provocó interrupciones masivas en las cadenas de suministro, producción y comercialización de las empresas transnacionales, lo que sumió a cientos de millones de trabajadores y trabajadoras en un estado de angustia socioeconómica. La situación se utilizó para justificar el gasto de grandes cantidades de fondos estatales para impulsar el consumo, apoyar los beneficios empresariales y alimentar los mercados financieros. Esto mantuvo a flote las economías en 2020, y dio lugar a repuntes del crecimiento económico en 2021-2022, pero también dio lugar a una gigantesca explosión de deuda y a una elevada inflación que lastraron la economía

mundial durante el año pasado. La deuda mundial se situó en 397 billones de dólares en el primer trimestre de 2023, un 349% más que el importe del PIB mundial.

La economía estadounidense se ha tambaleado durante los últimos 15 años a través de un crecimiento lento y prolongado. De una media del 3,62% durante el periodo 1961-1990, el crecimiento económico anual de EE.UU. cayó al 2,99% entre 1991 y 2008, y desde entonces ha descendido al 1,69%. Tras contraerse un 2,3% en 2020, la economía estadounidense repuntó un 5,8%, pero volvió a caer al 2,1% el año pasado. La deuda federal estadounidense supera los 33 billones de dólares y se prevé que siga disparándose después de que el Gobierno de Biden suspendiera la ley del techo de deuda hasta 2025.

La economía alemana (la mayor de Europa) entró en recesión en el último trimestre de 2022 hasta el primero de 2023 (contracción del 0,3%). Volvió a caer en recesión en mayo y se prevé que vuelva a entrar en recesión el año que viene. El Reino Unido y Francia están cerca de la recesión, con proyecciones similares de lentas tasas de crecimiento económico del 0,6% para este año. Japón sigue sumido en un prolongado estancamiento. Desde 2008, el crecimiento japonés ha promediado apenas un 0,27%, frente a una media del 7,29% durante el periodo 1961-1979, del 2,91% en 1980-2000 y del 1,45% entre 2001 y 2007. Creció apenas un 2,14% y un 1,03% en 2021 y 2022 respectivamente, tras desplomarse un 4,28% en 2020. Se espera que este año crezca apenas un 0,4%.

China creció apenas un 2,99% el año pasado, lejos de su anterior media de crecimiento del 9% en 2000-2019. Actualmente se ve lastrada por las amenazas de explosión de la burbuja inmobiliaria. El Grupo Evergrande, uno de los mayores promotores inmobiliarios de China, se declaró en quiebra tras el impago de su deuda de 300.000 millones de dólares, seguido de quiebras similares de otras grandes empresas como Kasia, Fantasia y el Grupo Shima. También se enfrenta a amenazas de impagos masivos de deuda por parte de países que deben a China cientos de miles de millones de dólares.

En Estados Unidos y en otros países capitalistas, los trabajadores y los trabajadores sufren el desempleo masivo y los bajos salarios, así como otros males sociales como la falta de vivienda, el hambre, el elevado coste de la sanidad, el endeudamiento de los estudiantes y otros. Millones de personas racializadas y trabajadores inmigrantes sufren el racismo, así como el fanatismo religioso y el fascismo. Los tiroteos masivos amenazan a diario la vida de las personas.

Los países económicamente atrasados y semicoloniales y semif feudales constituyen la mayoría de los países del mundo, especialmente en Asia-Pacífico, América Latina, Oriente Medio y África. La deuda pública sigue aumentando a medida que los gobiernos tratan de hacer frente a los déficits comerciales derivados del aumento de los costes de importación. En los llamados países en desarrollo, una media del 20% de los ingresos públicos se destina al servicio de la deuda. Hasta el 60% de estos países están al borde del impago de la deuda, similar a la debacle de Sri Lanka en 2022.

Los obreros, campesinos y trabajadores de las economías atrasadas se enfrentan a problemas sociales similares, como el desempleo masivo crónico, los salarios esclavistas, la falta de tierras, la falta de vivienda, el elevado coste de la sanidad y los servicios sociales, así como la represión política.

La desigualdad social sigue empeorando a medida que la riqueza se concentra cada vez más en manos de unos pocos multimillonarios. Hay 2.640 multimillonarios con un patrimonio combinado

de 12,2 billones de dólares, de los cuales el 75% se encuentra en sólo cinco países (EE.UU., China, India, Alemania y Rusia). En EE.UU. hay 724 multimillonarios, de los cuales los 400 mayores tienen un patrimonio combinado de 4,5 billones de dólares. Los 20 más ricos aumentaron su patrimonio entre un 20% y un 30% el año pasado.

La economía capitalista mundial sigue arrastrada por la crisis irresoluble de la sobreproducción capitalista y la caída de las tasas de beneficio. Existe un exceso de producción de las principales materias primas, como el petróleo, la electrónica (semiconductores), los cereales y otras mercancías. La competencia capitalista y la anarquía en la producción siguen conduciendo al saqueo desenfrenado de los recursos de la tierra, a la contaminación capitalista, a la destrucción del medio ambiente, a la crisis climática y a la pérdida de biodiversidad, subrayada por la creciente frecuencia de los desastres climáticos (incendios e inundaciones) que asolan grandes partes del mundo. El capitalismo monopolista implica una mayor competencia económica y conflictos políticos entre las potencias capitalistas. Mientras impone la liberalización al resto del mundo, Estados Unidos se ha vuelto cada vez más proteccionista con políticas comerciales e industriales que favorecen a los fabricantes estadounidenses e inversiones estatales directas para promover los semiconductores, la industria de la energía verde y otras.

Las amenazas de guerra entre las principales potencias imperialistas siguen aumentando como consecuencia, principalmente, de la agresiva afirmación estadounidense de su dominio mundial frente a los desafíos a su hegemonía. Se está canalizando una gran cantidad de recursos hacia el gasto militar. El año pasado, el gasto en defensa alcanzó la cifra récord de 2,24 billones de dólares (un 3,37% más que el año anterior). Estados Unidos, China y Rusia representaron más del 56% de todos los gastos, y el 61% de todas las exportaciones.

Desde hace más de 20 meses, una guerra indirecta entre Estados Unidos y Rusia hace estragos en Ucrania, que está siendo utilizada como peón por la alianza militar entre Estados Unidos y la OTAN. Rusia gastó 81.700 millones de dólares en 2022, y tiene previsto gastar hasta 120.000 millones en 2023 y 132.000 millones en 2024 para impulsar la producción en sus fábricas militares. Estados Unidos ha proporcionado a Ucrania 75.000 millones de dólares en ayuda, incluidos 44.200 millones en asistencia militar, lo que ha prolongado el conflicto armado. Los fabricantes estadounidenses de armamento, encabezados por Lockheed Martin, Raytheon, Northrop y Boeing, son los que más ganancias han obtenido de la guerra en Ucrania.

Al mismo tiempo, Estados Unidos va a prorrogar un paquete de ayuda militar a Israel por valor de 14.500 millones de dólares para respaldar el bombardeo y la ocupación sionistas de la franja de Gaza, que han causado cerca de 19.000 muertos desde el 7 de octubre. El mayor apoyo de Estados Unidos a Israel forma parte de su presión para controlar las fuentes de petróleo frente a Irán y otros países de Oriente Próximo que reivindican su independencia. La negativa de Estados Unidos a apoyar el clamor mundial en favor de un alto el fuego en Gaza en apoyo de los continuos bombardeos israelíes lo ha aislado del resto del mundo.

Estados Unidos también está intensificando sus esfuerzos por afirmar su hegemonía en la región Asia-Pacífico, en línea con su estrategia para contener la expansión de su rival imperialista, China. EEUU ha desplegado dos grupos de ataque de portaaviones, uno (USS Nimitz) en el Mar de China Meridional y otro (USS Ronald Reagan) en Japón. Está atizando la independencia de Taiwán, los derechos marítimos de Filipinas en virtud de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS) y los conflictos en la península de Corea con el fin de provocar a

China para que cometa actos de agresión que puedan desembocar en una confrontación militar directa.

El afán de Estados Unidos por afirmar su hegemonía se ha encontrado con la respuesta de sus rivales de unirse en alianzas militares y económicas. China y Rusia siguen reforzando la Organización de Cooperación de Shanghai, una alianza de seguridad de la que también forman parte India, Kazajistán, Kirguistán, Pakistán, Tayikistán y Uzbekistán. China y Rusia también han liderado los esfuerzos para establecer lazos económicos, comerciales y financieros independientes del dólar estadounidense. Corea del Norte también sigue reforzando sus lazos militares y económicos con Rusia y China.

La crisis y el conflicto imperialistas están generando condiciones favorables para el ascenso y el avance constantes de la lucha obrera y los movimientos antiimperialistas en los países capitalistas, las luchas democráticas de masas y la resistencia revolucionaria por la liberación nacional y social del control y la dominación imperialistas en las semicolonias, y por la revolución socialista.

En Estados Unidos han estallado importantes huelgas de trabajadores, como la de United Auto Workers y la de Hollywood Writers and Actors. En Europa, los trabajadores del transporte organizaron huelgas en Italia, España y el Reino Unido. Los trabajadores de la sanidad en el Reino Unido, los ferroviarios y los empleados públicos en Alemania, entre otros, también organizaron importantes huelgas. En todo el mundo se llevaron a cabo manifestaciones y marchas masivas históricas en las que participaron varios millones de personas contra el genocidio estadounidense-israelí contra los palestinos. Las luchas armadas revolucionarias siguen haciendo estragos en distintas partes del mundo. Las fuerzas revolucionarias palestinas libran actualmente una vigorosa resistencia armada mediante la guerra de guerrillas en su patria contra el brutal bombardeo y genocidio en Gaza por parte del Israel sionista apoyado por Estados Unidos. En Myanmar, los ejércitos étnicos luchan contra la junta fascista Tatmadaw y han llevado a cabo ofensivas guerrilleras durante los últimos meses. También hay luchas armadas revolucionarias dirigidas por partidos comunistas en India, Turquía, Kurdistán, Colombia, Filipinas y otros países.

II. La crisis aguda del sistema semicolonial y semifeudal sigue generando una resistencia cada vez mayor

La crisis del sistema semicolonial y semifeudal gobernante en Filipinas sigue agravándose, lo que supone una carga aún mayor para el pueblo. Esta crisis está marcada por la continua recesión económica intrínsecamente ligada a la crisis del sistema capitalista mundial, y la rápida agudización de la crisis política marcada por las disputas internas dentro de la camarilla gobernante, el aislamiento del régimen de EEUU-Marcos que acaba de cumplir un año en el poder, y la constante acumulación de fuerzas de las fuerzas democráticas y patrióticas.

Hay una destrucción generalizada de las fuerzas productivas locales que conduce a una ralentización de la producción (tanto manufacturera como agrícola). El resultado es un desempleo generalizado, una mayor dependencia de los productos importados para el consumo y una espiral de precios.

El país sigue careciendo de industrias nacionales independientes y de capacidad para producir los productos de primera necesidad de la población. La producción local sigue dependiendo siempre de

las importaciones y continúa orientada principalmente a la exportación de bienes semiprocesados como parte de la cadena de montaje internacional del capitalismo monopolista, también conocido como "cadenas de valor mundiales", productos agrícolas en bruto y minerales. Las zonas francas industriales sirven principalmente como centros de semiprocesamiento (principalmente montaje o inspección manual) de componentes previamente importados que se reexportan con muy poco valor añadido.

Este sistema dependiente de las importaciones y orientado a la exportación, promovido por regímenes anteriores y por el actual régimen de Marcos, está abocado ahora a sufrir las graves consecuencias de la recesión económica mundial. La crisis económica filipina se acelerará y profundizará en el próximo año. En los dos últimos años se ha producido un descenso constante del volumen de comercio, reflejo de la ralentización del comercio mundial en medio del exceso de oferta y la desaceleración de la fabricación. Las exportaciones de componentes electrónicos, que constituyen el grueso de la semiproducción filipina, han experimentado un descenso constante desde principios de año. Las grandiosas declaraciones de Marcos y sus gestores económicos sobre "promesas" multimillonarias de inversiones extranjeras no pueden ocultar el hecho de que las inversiones extranjeras directas en Filipinas disminuyeron constantemente de 11.900 millones de dólares en 2021 a 9.200 millones en 2022, y siguieron cayendo un 15,3% en los tres primeros trimestres de 2023. Algunas empresas extranjeras han trasladado sus operaciones de Filipinas a otros países donde los costes laborales son aún más bajos.

A falta de una auténtica reforma agraria, la producción agrícola local para el suministro interno de alimentos sigue siendo a pequeña escala y atrasada. El coste de producción sigue aumentando como consecuencia de los elevados precios de los fertilizantes, los pesticidas y el combustible. Los elevados costes de la renta de la tierra y otras formas feudales y semif feudales de extracción recortan los ingresos de los campesinos, lo que se traduce en pobreza rural y hambre generalizadas. La importación desenfrenada y el contrabando de arroz, cebollas, ajos y otros productos agrícolas se suman a la carga de las masas campesinas y del resto del pueblo filipino.

Peor aún, grandes franjas de tierras agrícolas productivas están siendo reconvertidas por grandes burgueses compradores que utilizan capital extranjero para fines inmobiliarios y de otro tipo. Según estimaciones conservadoras del gobierno, en la última década se han reconvertido al menos 620.000 hectáreas de tierras agrícolas de regadío. El resultado ha sido la desarticulación económica pesogeneralizada de millones de familias campesinas y el empeoramiento de la miseria en el campo.

El país depende aún más de la deuda para pagar el comercio y el gasto público. La deuda pública se situó en 14,48 billones de pesos en octubre, y se espera que aumente hasta 15,84 billones el año que viene. El servicio de la deuda pública no deja de aumentar. En 2024, ascenderá a 1,91 billones de pesos, de los cuales 1,24 billones corresponderán al pago del principal y 670.500 millones a los intereses, que representan el 11,6% del presupuesto nacional (frente al 9,7% en 2020).

Con la falta de industrias básicas, el pueblo filipino sufre un desempleo masivo crónico. Los datos gubernamentales sobre el desempleo siempre subestiman la verdadera tasa de paro masivo mediante una engañosa magia estadística. La tasa de desempleo declarada del 4,2% en octubre de 2023, supuestamente la más baja en más de 18 años, debe rechazarse críticamente. De hecho, aproximadamente 39,46 millones de personas (o el 79,1% de la población activa de 49,89 millones)

están directamente desempleadas (2,1 millones) o apenas empleadas como trabajadores domésticos (2 millones), autónomos (13,3 millones), empleadores en explotaciones familiares (1,3 millones), trabajadores familiares (3,1 millones sin remuneración y 120.000 con remuneración) y trabajadores en establecimientos informales.

Debido al grave problema del desempleo, millones de filipinos hacen cola para buscar trabajo en el extranjero como empleados domésticos, cuidadores, enfermeros, obreros de la construcción y tripulantes de compañías navieras internacionales. Son objetivos vulnerables de agencias de contratación criminales y burócratas del gobierno que les estafan sus ingresos y ahorros. Muchos sufren condiciones de trabajo inhumanas y onerosas tasas gubernamentales, además del coste social de la separación de sus familias.

El gran ejército de trabajadores en paro tira de los salarios a la baja. Los trabajadores filipinos sufren salarios dignos de esclavitud. Los salarios en todo el país, que oscilan entre 341 y 610 pesos, son totalmente insuficientes para cubrir las necesidades diarias de una familia de cinco miembros, que se estiman en 1.188 pesos (en noviembre) debido a la espiral de precios del combustible, los alimentos y otros productos y servicios básicos.

Los trabajadores filipinos y las masas trabajadoras aún no se han recuperado por completo del acusado deterioro de su nivel de vida desde el cierre de Covid-19. Sus condiciones socioeconómicas siguen deteriorándose drásticamente en medio de los bajos salarios, el desempleo, la falta de ingresos o ahorros y la subida de los precios. Sus condiciones socioeconómicas siguen deteriorándose bruscamente en medio de los bajos salarios, el desempleo, la falta de ingresos o ahorros y la subida de los precios. La mayoría de los filipinos viven por debajo del umbral de la pobreza. Millones están siendo desposeídos de sus tierras y sus fuentes de sustento por capitalistas extranjeros que pretenden penetrar en los rincones que quedan de la economía filipina.

En medio de la pobreza y el hambre generalizados, el odio del pueblo filipino hacia la camarilla gobernante Marcos-Duterte sigue en aumento. Marcos hijo está aislado de las amplias masas del pueblo filipino, que lo detesta por haberse beneficiado y heredado los más de 10.000 millones de dólares de riqueza saqueada que se calcula que acumuló su padre dictador, Marcos padre, durante el gobierno de la ley marcial de 1972-1986. Está incitando a una mayor indignación por su jet-set, su alto tren de vida y su descarada corrupción. A través del Fondo Maharlika, hasta 550.000 millones de pesos de fondos públicos se pondrán bajo el control de Marcos y se desviarán a inversiones privadas, elevando el capitalismo de amiguetes a niveles sin precedentes. Las amplias masas del pueblo filipino aborrecen más a Marcos por las fiestas periódicas con servicio de catering en los jardines de Malacañang y el plan de despilfarro de 1.100 millones de pesos para sus viajes al extranjero en 2024.

El régimen de Marcos también está fuertemente aislado del pueblo filipino por su servilismo al imperialismo estadounidense y su doblegamiento ante China. Marcos ha permitido que su gobierno sea utilizado como peón en el agresivo empuje de EEUU para consolidar su hegemonía en Filipinas y en la región Asia-Pacífico, con el fin de contrarrestar el crecimiento militar y económico de su rival imperialista China.

Bajo el mandato de Marcos, Filipinas se ve cada vez más arrastrada al vórtice del creciente conflicto militar entre Estados Unidos y China. En poco más de un año desde que asumió el poder, Marcos ha permitido a Estados Unidos construir al menos cuatro instalaciones militares más (además de las cinco anteriores) en "lugares acordados" dentro de los campamentos de las Fuerzas

Armadas de Filipinas (AFP), según lo dispuesto en el Acuerdo de Cooperación Reforzada en materia de Defensa (EDCA). Estas instalaciones pueden utilizarse para construir sistemas de lanzamiento de misiles estadounidenses y para almacenar y desplegar armas, en línea con la estrategia estadounidense de rodear a China con sus fuerzas militares en la "primera cadena de islas".

El intervencionismo militar de Estados Unidos en Filipinas aumentó el año pasado con un frenesí de actividades militares y ejercicios de guerra estadounidenses. El año que viene, Estados Unidos llevará a cabo más de 500 prácticas de guerra y maniobras militares en el país. Alentada por Estados Unidos, Filipinas está dispuesta a firmar "acuerdos de fuerzas visitantes" con Japón y Francia, para permitir que estos aliados militares de Estados Unidos aumenten su presencia en el país y en la región.

Incitadas por asesores militares estadounidenses, las Fuerzas Armadas y la Guardia Costera filipina han llevado a cabo repetidas "misiones de suministro" al puesto de avanzada filipino en el grupo de islas Kalayaan, apoyadas con sobrevuelos de aviones de vigilancia y drones estadounidenses. China ha mostrado un comportamiento cada vez más agresivo con el uso de cañones de agua y embestidas contra pequeñas embarcaciones filipinas dentro de la zona económica exclusiva de Filipinas, en franca violación de la soberanía y los derechos marítimos filipinos.

Siguiendo los dictados de Estados Unidos, el gobierno de Marcos canceló los préstamos y contratos gubernamentales financiados por China para proyectos como los Ferrocarriles Nacionales de Filipinas de Largo Recorrido del Sur, el Ferrocarril Subic-Clark y el Ferrocarril Mindanao, para favorecer los préstamos del Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo. También se está presionando para que se cancelen otros proyectos financiados por China, como el proyecto de conexión entre la isla de Samal y la ciudad de Davao, el proyecto de riego por bombeo del río Chico, la fuente de agua New Centennial (proyecto de presa de Kaliwa) y los proyectos de circuito cerrado de televisión (CCTV) en Marikina, Parañaque, Pasig, San Juan y Valenzuela, la mayoría de los cuales fueron contratados bajo el anterior régimen de Duterte.

El impulso estadounidense para socavar a China es una inversión del largo período de connivencia entre las dos potencias imperialistas para imponer un régimen de política neoliberal en Filipinas desde la década de 1990, durante el cual la oligarquía financiera china pudo ampliar sus operaciones comerciales y financieras en Filipinas, junto a la de los bancos estadounidenses y japoneses, y construir su propia base entre los grandes burgueses compradores y los capitalistas burócratas. Al bloquear el acceso al capital chino, el imperialismo estadounidense ha provocado una drástica reducción del tamaño del botín financiero que se reparten las clases dominantes y ha agudizado las luchas fraccionales entre las camarillas rivales.

En poco más de un año desde que el tan cacareado "equipo de unidad" entre los Marcos y los Dutertes amañara las elecciones de 2022 para generar una "victoria aplastante" mediante un fraude automatizado, las desavenencias entre las facciones de la clase dominante han salido a la luz y se están volviendo virulentas. Los Marcos están consolidando su poder económico y político, mientras que los Dutertes (al igual que la camarilla de Arroyo) están perdiendo rápidamente poder económico y político. La cancelación de grandes contratos de infraestructuras firmados por Duterte con China les priva de miles de millones de pesos en comisiones ilegales. Los negocios del mayor compinche de Duterte, Dennis Uy, se están desinvirtiendo rápidamente en favor de los compinches de Marcos. Aunque se cree que los Duterte conservan una influencia considerable en las AFP y la

PNP, varios generales nombrados por Duterte ya están retirados. En los últimos meses, la camarilla Marcos-Romualdez ha intensificado sus ataques punzantes contra los Duterte, arrebatándoles los "fondos confidenciales y de inteligencia" de 550 millones de pesos de la vicepresidenta Sara Duterte, presionando para que se revoque la franquicia de la emisora SMNI, favorable a Duterte, y abriendo las puertas para que la Corte Penal Internacional prosiga su investigación contra Rodrigo Duterte por cargos de crímenes contra la humanidad cometidos en el curso de la farsa de guerra contra las drogas.

El conflicto interno entre las camarillas de Marcos y Duterte desemboca cada vez más en un enfrentamiento violento. Ambos Dutertes critican abiertamente a Marcos por sus planes de reanudar las conversaciones de paz con el Frente Nacional Democrático de Filipinas. Generales militares recientemente retirados y leales a Duterte han estado haciendo rondas solicitando el apoyo de los militares y las grandes empresas para incitar a un golpe de Estado que derroque a Marcos y establezca una junta civil-militar. El jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas está al corriente, pero guarda silencio sobre las actividades de los golpistas.

Para consolidar el poder político, el régimen de Marcos está reforzando el control del ejército con el apoyo de Estados Unidos. Ha continuado e intensificado la política de terrorismo de Estado de Duterte y ha llevado a cabo ataques fascistas contra las fuerzas democráticas nacionales en las ciudades y el campo, especialmente contra miembros y organizadores de sindicatos y organizaciones comunitarias. La ley marcial de facto impera en todo el país. Varias comunidades urbanas pobres están sometidas a una fuerte presencia y vigilancia militar. Las AFP someten a las aldeas rurales al control militar, restringiendo las actividades económicas y sociales de la comunidad mediante toques de queda y prohibiciones, y controlando los movimientos de la población en nombre de la "contrainsurgencia."

Las ejecuciones extrajudiciales y otras violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario perpetradas por las fuerzas armadas reaccionarias, la policía y las fuerzas paramilitares continúan sin tregua en el campo. Se somete a la población a una vigilancia intensificada y a secuestros, torturas, interrogatorios y acusaciones falsas en virtud de la llamada Ley Antiterrorista. Las tropas operativas de los batallones de combate de las AFP llevan a cabo masacres en las zonas rurales de forma rutinaria. En el curso de las operaciones de combate, las comunidades son objeto de bombardeos aéreos y bombardeos de artillería.

Con el apoyo de Estados Unidos, estos ataques se han intensificado aún más en el último año, en consonancia con la declaración de las Fuerzas Armadas de Filipinas de su "ofensiva final" contra lo que afirma son "restos" del Nuevo Ejército del Pueblo. Más o menos 150 batallones de fuerzas de combate militares, policiales y paramilitares están desplegados contra los frentes guerrilleros del NPA en todo el país. Los imperialistas estadounidenses quieren que el gobierno de Marcos acabe con el movimiento armado revolucionario para poder utilizar plenamente al NPA en sus prácticas de guerra contra China. Los EE.UU. son muy conscientes de cómo el movimiento revolucionario sigue estando en condiciones de aprovechar la posibilidad de una guerra interimperialista para avanzar firmemente en la guerra popular.

Mientras libra una brutal guerra de represión contra el pueblo y sus fuerzas revolucionarias, el régimen de EEUU-Marcos está colgando ahora su "proclamación de amnistía" y sus esfuerzos preliminares de reavivar las negociaciones de paz para convencer a los combatientes rojos del Nuevo Ejército del Pueblo de que capitulen. Aunque el Partido y las fuerzas revolucionarias, a

través del Frente Nacional Democrático de Filipinas, acogen con satisfacción la oportunidad de entablar negociaciones de paz como un campo de batalla adicional para promover la causa democrática nacional como base para una paz justa y duradera, también han rechazado firmemente los planes reaccionarios de emplear las conversaciones para provocar la capitulación del movimiento revolucionario. El Panel de Negociación del NDFP continuará esforzándose por impulsar la reanudación de las negociaciones de paz sobre la base de acuerdos previos.

En medio de la crisis económica y política del sistema dominante, el pueblo filipino está siempre deseoso de librar luchas de masas para defender sus derechos socioeconómicos y democráticos contra los programas económicos antipopulares y opresivos, la corrupción y la represión política bajo el régimen de EEUU-Marcos. Cada vez está más claro que, al servir a los intereses de clase de los grandes compradores burgueses y los grandes terratenientes, por su servilismo a los intereses económicos extranjeros, por su corrupción a gran escala a través de sobornos, amiguismo, y por su alto estilo de vida, el régimen de Marcos es responsable del empobrecimiento generalizado y la opresión de las amplias masas del pueblo filipino.

La camarilla gobernante Marcos-Duterte se está aislando rápidamente del pueblo filipino. El amplio frente unido compuesto por las clases básicas, las fuerzas medias y los aliados tácticos sigue creciendo en fuerza contra el régimen gobernante por sus políticas antipopulares y antinacionales, su corrupción y su crisis económica. El régimen gobernante se enfrenta a una amplia resistencia.

Crece la indignación entre los trabajadores por la negativa del régimen de Marcos a atender sus demandas de aumentos salariales sustanciales. Se sienten gravemente insultados por las míseras subidas salariales ordenadas por Marcos a través de las juntas salariales regionales. Han estallado varias huelgas en lo que probablemente sea un precursor de un mayor movimiento de masas de trabajadores para organizar sindicatos y librar luchas colectivas en el próximo periodo. Los conductores y operadores de jeepneys y otros transportes públicos se han levantado en sucesivas huelgas de transporte para protestar contra la "consolidación de franquicias", contraria a los pobres y al pueblo, que pretende eliminar gradualmente los jeepneys en consonancia con los proyectos de "modernización del transporte" del Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo.

También se están organizando protestas de profesores de escuelas públicas, trabajadores sanitarios y empleados públicos para exigir aumentos salariales y resistir a la represión política. Los estudiantes se unen a las acciones masivas para oponerse a una mayor comercialización de la educación, al abandono de la educación por parte del Estado y a la represión en los campus. En varias partes del país están estallando protestas masivas en las comunidades rurales para oponerse a la invasión de las destructivas operaciones mineras, al acaparamiento de tierras y a la conversión del uso de la tierra, así como para luchar por las reivindicaciones antif feudales de las masas campesinas.

También hay acciones de protesta contra las medidas para establecer más bases e instalaciones militares estadounidenses, y contra los juegos de guerra y el aumento de la presencia militar estadounidense en el país. Estas acciones están vinculadas a la lucha internacional contra el imperialismo y las guerras imperialistas. Un número significativo de personas también se han unido a las protestas en solidaridad con el pueblo palestino para denunciar al Israel sionista por su genocidio en Gaza.

En el campo, las unidades del NPA siguen librando la lucha armada revolucionaria en frentes guerrilleros en 14 regiones de Luzón, Visayas y Mindanao. Siguen perseverando en el camino de la lucha armada revolucionaria, decididos a frustrar la ofensiva estratégica del enemigo. Atendiendo al

llamamiento del Comité Central de "avivar y propagar las llamas de la guerra popular", el NPA sigue ampliando su base de masas llevando a cabo y combinando el trabajo de masas y el trabajo militar.

Muchas unidades del NPA han elevado su capacidad de mantener ciego y sordo al enemigo, al tiempo que llevan a cabo investigaciones sociales, construyen asociaciones de campesinos y otras organizaciones revolucionarias de masas, construyen las milicias populares, ayudan a las masas campesinas a librar luchas antifeudales para exigir menores alquileres de tierras, menores tipos de interés, precios justos para los productos agrícolas, menores costes de los insumos agrícolas, etc. El NPA sigue cumpliendo con su deber de ayudar a las masas en la producción, llevar a cabo campañas de alfabetización, educación y cultura. Lleva a cabo grandes y pequeñas ofensivas tácticas para apoderarse de las armas de fuego y aniquilar las unidades enemigas, con el fin de fortalecerse como arma principal del Partido para luchar contra el enemigo.

III. Logros del Partido y autocrítica actual

El Partido celebra su 55 aniversario lleno de energía juvenil y con la resistencia de un luchador curtido. Imbuido de un profundo sentido de la misión histórica del proletariado de librar la lucha de clases hasta el comunismo, el Partido sigue incansable y siempre dispuesto a hacer todos los sacrificios necesarios para llevar adelante la revolución democrática nacional del pueblo filipino hasta la victoria completa, como preparación para la siguiente etapa de la revolución y la construcción socialistas.

La agudización de la crisis del sistema semicolonial y semifeudal bajo el régimen de EEUU-Marcos está generando condiciones cada vez más favorables para llevar a cabo la revolución. Para los millones de trabajadores y trabajadoras filipinos que han sufrido durante generaciones la injusticia social y la tiranía de clase, el Partido y la revolución representan su esperanza infinita de un futuro brillante. De hecho, dondequiera que se siembren las semillas del Partido, invariablemente brotan con rapidez y prosperan, prueba de la inagotable determinación de las amplias masas del pueblo oprimido y explotado para llevar a cabo la revolución. El Partido se mantiene fuerte y sólido. La dirección y toda la militancia del Partido están firmemente unidas bajo la bandera roja del marxismo-leninismo-maoísmo, los Estatutos del Partido y su Programa para una Revolución democrático-popular. El Partido está firmemente unido para librar una guerra popular prolongada a lo largo de la línea estratégica de rodear las ciudades desde el campo.

El Partido ha acumulado grandes logros en los últimos 55 años defendiendo firmemente el marxismo-leninismo-maoísmo y aplicándolo asiduamente a las condiciones concretas de Filipinas. Logró analizar y desenmascarar el podrido sistema semicolonial y semifeudal y los problemas básicos del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático que acosan al pueblo filipino. Forjó el programa de una revolución democrático-popular mediante una prolongada guerra popular, cuya justeza queda demostrada por la forma en que el pueblo sigue adoptándolo como propio.

El Partido se ha construido a sí mismo como organización de cuadros y de masas. Se ha establecido sobre los cimientos de los principios leninistas de un partido bolchevique. Está firmemente consolidado bajo los principios del centralismo democrático. Está compuesto por decenas de miles de cuadros y combatientes entregados que tienen profundas y amplias raíces entre las clases oprimidas y explotadas de obreros, campesinos, el semiproletariado y la pequeña burguesía.

Para derrotar a las clases dominantes y derrocar al Estado reaccionario, el Partido empuña resueltamente las dos armas de la lucha armada y el frente unido nacional. El Partido libra la lucha armada como forma principal de lucha que tiene como objetivo cumplir la tarea central de conquistar el poder político. Las formas legales de lucha son secundarias pero indispensables para llevar a cabo la revolución democrática nacional con el fin de despertar, organizar y movilizar a millones de personas y generar un amplio apoyo político a la lucha armada. El Partido construye el núcleo clandestino del movimiento de masas.

El Partido reanudó la lucha armada revolucionaria estableciendo el Nuevo Ejército del Pueblo el 29 de marzo de 1969 prácticamente desde cero. Identificó las características específicas para librar una guerra popular en Filipinas, extrayendo lecciones de las exitosas guerras revolucionarias en el extranjero, así como de su propia experiencia práctica de librar la revolución en un país archipelágico y montañoso. Ahora ha conducido al NPA a lo largo de cinco décadas y media de extensa e intensa guerra de guerrillas con una base de masas cada vez más profunda y amplia.

El NPA ha superado a los ejércitos revolucionarios del Katipunan a finales del siglo XIX y del Hukbalahap (1942-1945). Sin embargo, el NPA sigue siendo pequeño y débil en comparación con las grandes y poderosas AFP, armadas y financiadas por los imperialistas estadounidenses. Aun así, el NPA está decidido a librar una guerra de guerrillas para aniquilar al enemigo parte por parte, y acumular fuerza suficiente para pasar de la actual fase intermedia de la defensiva estratégica a la siguiente fase, más hacia la siguiente fase estratégica, y hacia la victoria total.

El Partido construyó el NDFP como la organización clandestina de frente unido más consolidada, compuesta por fuerzas revolucionarias básicas que están unidas bajo la dirección del Partido y apoyan la lucha armada revolucionaria y la revolución democrática nacional. El NDFP es el núcleo de toda la gama del frente unido nacional. Ayuda a construir la unidad nacional del pueblo filipino contra el imperialismo. Hasta que se proclame el gobierno democrático popular en vísperas de la victoria nacional, el NDFP representa la totalidad de todos los órganos de poder político que se establezcan en las zonas guerrilleras y en las bases de apoyo.

El Partido saca fuerzas e inspiración de las victorias pasadas logradas mediante la lucha armada, el movimiento revolucionario de masas y el frente único. Al mismo tiempo, aprende humildemente de los errores y deficiencias del pasado, lleva a cabo la crítica y la autocrítica y la rectificación como medios para mantener su fidelidad al marxismo-leninismo-maoísmo. El propio restablecimiento del Partido en 1968 es el resultado positivo de un movimiento de rectificación contra el revisionismo de Lava y el gangsterismo de Taruc-Sumulong. En 1992, el Partido llevó a cabo el segundo gran movimiento de rectificación para reconducirlo a la línea correcta del marxismo-leninismo-maoísmo al repudiar el revisionismo moderno y la línea errónea del insurreccionalismo y el aventurerismo militar que causaron gran daño al pueblo y a su revolución.

Aun celebrando nuestros logros, somos críticamente conscientes de los errores, debilidades y carencias cruciales en los ámbitos ideológico, político y organizativo que han persistido a lo largo de muchos años. Debemos señalarlos para poder rectificarlos con firmeza y arrancar sus raíces subjetivistas.

Desde que el año pasado hicimos el llamamiento a consolidar y fortalecer aún más el Partido y a impulsar integralmente la revolución democrático-popular, los comités y cuadros dirigentes del Partido han venido realizando estudios, evaluaciones, recapitulaciones y autocríticas

revolucionarias para señalar, rectificar y superar las diversas formas de subjetivismo y los errores de derecha y de "izquierda", así como las tendencias oportunistas.

Los estudios y discusiones señalan el bajo nivel de conocimientos teóricos y la debilidad ideológica de muchos de nuestros comités dirigentes e inferiores, caracterizados por una comprensión enfermiza de la teoría revolucionaria proletaria, en general, y, en particular, de la teoría de la revolución filipina, sus leyes de desarrollo y su aplicación práctica en condiciones concretas dentro del ámbito de su trabajo.

El subjetivismo ha afectado a una gran parte del Partido, lo que ha permitido que las opiniones y la mentalidad de clase burguesas y pequeñoburguesas se filtren y se extiendan en los distintos niveles de dirección del Partido, dando lugar a diversos errores y tendencias de derecha y de "izquierda" en la política, y al burocratismo y la ultrademocracia en la organización. El empirismo y el dogmatismo son errores subjetivistas derivados de la incapacidad de combinar teoría y práctica, lo que conduce a ideas y prácticas erróneas. El empirismo es la práctica sin teoría, que conduce a una revolución ciega; mientras que el dogmatismo es la teoría separada de la práctica, que conduce a la predicación sin revolución. El empirismo es actualmente el principal error subjetivista en el Partido que ha dado lugar principalmente a errores y tendencias de Derecha.

Hay una complacencia generalizada en el estudio y la aplicación de la teoría revolucionaria para servir de guía a la práctica, y también timidez a la hora de extraer la teoría de la práctica. Sin una firme comprensión de la teoría marxista-leninista-maoísta para guiar nuestra práctica, y sin extraer la teoría de la práctica, la práctica revolucionaria no avanzará a una etapa superior, y empezará a estancarse o a volver a los niveles anteriores. Esta última situación se ve agravada por la satisfacción pequeñoburguesa con los conocimientos, métodos, prácticas y planes anteriores, o por la pereza para estudiar y resumir la práctica. Esto conduce al fracaso en el desarrollo de la teoría y en la adopción de nuevos métodos y planes que se correspondan con el cambio de las condiciones, y a un fracaso general a la hora de elevar la práctica a un nivel superior.

En el trabajo ideológico, hemos observado problemas de esfuerzos no sostenidos en el trabajo educativo, a pesar de los avances que hemos logrado en el lanzamiento del Curso Avanzado del Partido a partir de 2017. Muchos cuadros en puestos de dirección no se esfuerzan por leer y estudiar escritos clásicos marxista-leninista-maoístas y documentos del Partido que sirvan de referencia para la resolución de problemas prácticos. Algunos cuadros del Partido se han vuelto autocomplacientes y arrogantes con sus conocimientos previos y carecen de esfuerzos humildes para elevar sus conocimientos teóricos y aplicar la teoría para resumir sus experiencias y la práctica revolucionaria en diversos niveles y campos de trabajo.

También faltan esfuerzos sistemáticos para llevar a cabo investigaciones sociales y análisis de clase que mantengan nuestros análisis y políticas en consonancia con los constantes cambios en las condiciones objetivas. Los comités dirigentes responsables carecen de planes o esfuerzos para investigar o realizar encuestas para recopilar información y elaborar teorías a partir del conocimiento perceptivo de las condiciones en el ámbito de su trabajo, lo que a veces conduce a un análisis superficial de las cuestiones, y a la falta de una comprensión firme de las condiciones concretas de las masas y de las cuestiones clave y los métodos para despertarlas, organizarlas y movilizarlas.

Sin una firme comprensión del punto de vista y el método dialéctico y materialista histórico, los camaradas aquejados de empirismo tienden a ver sólo lo que está inmediatamente delante de ellos y

no ven el proceso de desarrollo. En tiempos de victorias y avances, se vuelven complacientes y engreídos y no ven el camino para impulsar la práctica revolucionaria para lograr mayores victorias, lo que en última instancia conduce al estancamiento y retrocesos. En tiempos de dificultades y pérdidas, se ven abrumados por los problemas y empiezan a perder la determinación, y se deslizan hacia el pesimismo o la pasividad. Muchos no logran superar su miedo al sacrificio y a menudo se ven arrastrados por su deseo de facilidad y comodidad, y ante la adversidad, recurren a la huida.

Esta oscilación entre la seguridad y la complacencia, el pesimismo y la pasividad, el miedo y la huida es típica de la mentalidad burguesa y pequeñoburguesa o campesina media que es directamente lo contrario de la laboriosidad, la humildad, la firmeza, la militancia, el optimismo y el coraje proletarios.

Muchas piezas de nuestra máquina revolucionaria se están corroyendo con el óxido de la mentalidad pequeñoburguesa que impide el buen funcionamiento del motor. Algunas piezas rotas, de hecho, ya se han caído, en medio de grandes adversidades en la lucha contra la ofensiva estratégica del enemigo de los últimos cinco años. Como cualquier otra máquina, debemos quitar el óxido y sustituir las piezas rotas por otras nuevas, para que la revolución zumbe y acelere hacia adelante.

En los últimos años, el subjetivismo se ha traducido principalmente en errores, deficiencias, debilidades y tendencias de la Derecha, y secundariamente de la "Izquierda", en todos los campos del trabajo revolucionario.

Observamos una amplia gama de problemas derivados del subjetivismo ideológico en el campo de la lucha armada revolucionaria. Al no comprender el camino del desarrollo de la guerra popular, en particular de la fase inicial a la intermedia, y de la intermedia a la siguiente, no pocos frentes guerrilleros del NPA se estancaron y quedaron estancados durante mucho tiempo en el viejo nivel. Algunos dirigentes del Partido se basaron en su nivel anterior de experiencia y no pudieron ver con claridad el camino para hacer avanzar con firmeza la revolución oleada tras oleada, o de un nivel al siguiente, de la necesidad de alcanzar toda la amplitud del frente guerrillero desde el terreno montañoso, hasta las colinas ondulantes, las llanuras, las zonas ribereñas, costeras y los centros urbanos.

Autolimitaron al NPA a sus fiables bases guerrilleras y campamentos de montaña, limitando el alcance o rango de la iniciativa militar y política del Partido y del NPA. La autoconstricción va en contra de la necesidad de las unidades guerrilleras de avanzar y avanzar constantemente, y de estar siempre en posición ofensiva. Las zonas de base fiables de la guerrilla acabaron reduciéndose a unos pocos barrios, comunidades o campamentos de montaña "favoritos" o "zonas de confort" con fácil acceso al apoyo de masas, las líneas de suministro o las instalaciones de comunicación.

La autolimitación y la pérdida de iniciativa conducen al conservadurismo militar, ya que los puntos desde los que el NPA puede golpear al enemigo se vuelven limitados o inaccesibles. Otros problemas concomitantes que surgen son la obtención de inteligencia, las fuentes de suministro, las comunicaciones, etc. El NPA no podía llevar a cabo fácilmente una emboscada en la autopista porque sus principales fuerzas están acampadas en las zonas del interior. Organizar incursiones, emboscadas y otras ofensivas tácticas básicas resultaba cada vez más engorroso y requería más tiempo. Se contentaron con ofensivas tácticas de desgaste (hostigamientos, sanciones, etc.) y perdieron de vista la necesidad de montar ofensivas tácticas aniquiladoras o básicas sostenidas

como componente principal de nuestra estrategia para debilitar al enemigo parte por parte y fortalecer constantemente al ejército popular.

En un número significativo de frentes guerrilleros que contaban con fuerzas del tamaño de compañías o de varios pelotones, algunos líderes del Partido se volvieron complacientes y seguros de sí mismos. Hubo casos de sobreconcentración de fuerzas en algunas regiones o subregiones, donde dos o más compañías guerrilleras se reunían en un campamento de montaña durante largos períodos de varios meses, para realizar entrenamientos, cursos de educación, reuniones prolongadas o para esperar la ejecución de una ofensiva mal planeada, dejando menos fuerzas y menos tiempo para el trabajo de masas. Estos campamentos prolongados suponen una gran presión para las masas organizadas y las fuerzas de milicia, que tienen que trabajar duro para mantener en funcionamiento las líneas de suministro. También provocan una relajación de la disciplina guerrillera y la "civilización" de las fuerzas guerrilleras. Algunas unidades del NPA han tenido problemas de alcoholismo entre los guerrilleros.

Durante las fases de avance en la lucha armada, los que están en el error del subjetivismo tienden a subestimar la capacidad del enemigo y sólo ven sus victorias tácticas. Pierden de vista el hecho de que el enemigo sigue en la ofensiva estratégica, sigue siendo estratégicamente superior y aumenta constantemente su capacidad de realizar inteligencia y planificar para llevar a cabo campañas ofensivas estratégicas. Hay un fallo de mentalidad al no dividir uno en dos: ver sólo su lado positivo, pero no su lado negativo, celebrar sus victorias pero no prepararse para luchas mayores. Empiezan a perder noción de los principios operativos básicos de la guerrilla: concentración, dispersión y desplazamiento, lo que lleva a problemas como la concentración absoluta durante largos periodos de las unidades verticales de guerrilla y la dispersión excesiva de las unidades horizontales de trabajo de masas, y la falta de sigilo en los movimientos y maniobras, como los movimientos diurnos en zonas abiertas que dan al enemigo una clara posición ventajosa para la vigilancia y el seguimiento. No pocos se volvieron altaneros y arrogantes, y algunos se volvieron militaristas y de mano dura, no sólo en relación con el enemigo, sino lo que es peor, en relación con las masas.

En muchas partes del país, los comités del Partido y los mandos del NPA no lograron mantener un firme control sobre la tarea de llevar a cabo la revolución agraria como clave para movilizar a las masas, construir la base de masas y establecer los órganos del poder político. En estas zonas, no hemos llevado a cabo la tarea crucial de investigación social y análisis de clase para determinar el plan para unir a las masas y dirigir sus luchas. Algunas unidades se han vuelto pesadas de pies y no logran ir entre las masas de sus aldeas para llevar a cabo el trabajo político. Algunos cuadros del Partido se han contentado con "enviar mensajes de texto" a las secciones locales del Partido en lugar de celebrar reuniones con ellas.

Algunos comités se dieron cuenta tarde de que la base de masas no puede construirse y consolidarse únicamente apoyándose en los dirigentes tradicionales de las aldeas y limitándose a proporcionar a las masas servicios materiales sin elevar su conciencia de clase, construir y fortalecer sus organizaciones de masas y elevar su combatividad mediante luchas revolucionarias agrarias. El enemigo se aprovechó de los débiles cimientos de la base de masas sometiéndolas a un terror brutal y engañándolas con promesas de grandes sumas de dinero para abrir una brecha entre ellas y sus combatientes revolucionarios y entre un dirigente de aldea o clan contra otro. Sin resistencia colectiva, los fascistas les arrebatan ahora sus tierras y las entregan a explotaciones mineras y plantaciones.

En tiempos de retirada, los que estaban en el error subjetivista tendían a sobrestimar la fuerza y el tamaño del enemigo. Perdieron su orientación dialéctica para pensar con detenimiento, observar de cerca y determinar las fuerzas, objetivos y planes del enemigo y descubrir sus puntos débiles, y planificar los métodos para dividir las fuerzas del enemigo y abrir oportunidades para golpear a sus unidades destacadas o aisladas. Se vieron abrumados por el miedo burgués. Esto también es un fallo de mentalidad. Se vuelven huidizos. La defensa se convierte en una retirada unilateral y en una defensa puramente pasiva, en forma de repliegue a la fortaleza de montaña imaginada o de desplazamiento imprevisto a nuevas zonas sin apoyo de masas. Peor aún, abandonan a la base de masas y la dejan indefensa y sin plan para contraatacar. Al hacerlo, se aíslan y se deslizan hacia una situación puramente militar, haciendo el juego al enemigo.

En los últimos años, estos errores y deficiencias se han traducido en el fracaso de muchas unidades del NPA para ampliar firmemente los frentes guerrilleros oleada tras oleada de acuerdo con la línea de la guerra de guerrillas extensiva e intensiva sobre una base de masas cada vez más amplia y profunda. Este problema de autolimitación y la incapacidad de ampliar y elevar constantemente el nivel de la práctica revolucionaria, dejó al NPA sin capacidad para obligar al enemigo a dispersar sus fuerzas y, en cambio, le permitió llevar a cabo campañas de constricción gradual y operaciones militares focalizadas. Esto colocó a las fuerzas guerrilleras en una situación puramente militar y de pasividad militar, desvinculadas del apoyo político de su base de masas, mientras que ésta era sometida a una brutal represión armada. El NPA y las masas revolucionarias han sufrido pérdidas sustanciales como resultado de estos errores internos.

Aunque es correcto que los comités dirigentes presten atención principal a la tarea de librar la lucha armada como forma principal de lucha, hemos observado el error de algunos comités regionales del Partido de descuidar o no dirigir eficazmente el movimiento revolucionario de masas tanto en las ciudades como en el campo. En muchos casos, esto se refleja en la restricción de la estructura, fuerza y operaciones del Partido a la estructura de mando y alcance del NPA, por lo tanto, restringiendo la iniciativa del Partido a la del NPA. Este error ya fue criticado en 2015, pero persiste en muchas regiones.

En el campo del movimiento revolucionario de masas, hemos observado principalmente las tendencias oportunistas de derecha del conservadurismo, el seguidismo, el legalismo, el economicismo, el reformismo y el ONGismo. Hemos observado problemas a la hora de combinar dialécticamente formas de lucha legales e ilegales, y la tendencia a poner todos los huevos en la cesta legal, donde el trabajo político se lleva a cabo principal o exclusivamente a través de medios legales mientras se descuida el desarrollo del trabajo clandestino revolucionario. Hemos observado la tendencia a poner un énfasis unilateral en la lucha por las reformas bajo el gobierno reaccionario gobernante, mientras se descuida la tarea de desenmascarar la naturaleza de clase del Estado gobernante, desarrollar ampliamente el movimiento clandestino en las ciudades y el campo, y vincular y apoyar la lucha armada revolucionaria como la principal forma de lucha. Esto tiende a hacer que las acciones de masas sirvan como parte de la "política de presión" burguesa, en lugar de servir como medio para expresar la indignación colectiva de las masas contra las políticas antipopulares del Estado reaccionario, y como armas que las masas deben perfeccionar y esgrimir para la lucha política militante junto a la lucha armada revolucionaria. Esto tiene el efecto contrario de debilitar el movimiento democrático de masas.

Hemos observado la tendencia a analizar o responder a los problemas desde el estrecho punto de vista pequeñoburgués y tergiversar esto como el interés de la clase obrera. En varios casos, las

acciones de masas se han llevado a cabo dentro de los confines de las limitaciones de la clase media, lo que ha tenido el efecto de rebajar el nivel de la militancia popular.

Peor aún, también existe la tendencia de las fuerzas democráticas legales a desmarcarse excesivamente de la lucha armada en respuesta a la propaganda enemiga, en lugar de afirmar la justicia de librar la resistencia armada contra la tiranía. Esto tuvo el efecto de socavar el apoyo político a la lucha armada revolucionaria.

También existe la tendencia oportunista de derecha del conservadurismo en cuanto al desarrollo del apoyo del frente único a la lucha armada. Se presta poca atención, si acaso, al fortalecimiento de las organizaciones de masas clandestinas sectoriales. La movilización de cuadros, activistas y apoyo material desde las filas de los intelectuales y profesionales pequeñoburgueses para el Nuevo Ejército del Pueblo no se ha llevado a cabo de forma enérgica, sistemática y sostenida. Faltan esfuerzos para establecer alianzas con la burguesía nacional a fin de conseguir apoyo para la lucha armada revolucionaria.

En el terreno organizativo, el subjetivismo empirista conduce al liberalismo, la ultrademocracia y el burocratismo. El resultado es el debilitamiento del sistema de comités y de la dirección colectiva.

Hay numerosos casos en los que los miembros de la secretaría del comité o de los comités permanentes están dispersos y sin comunicación, y no pueden decidir colectivamente sobre asuntos urgentes, dejando la toma de decisiones en manos del secretario. Hay casos en que los cuadros del comité del frente se separan del pelotón durante periodos prolongados y emiten órdenes sin decisión colectiva.

Falta militancia y profesionalidad en los métodos de trabajo entre algunos cuadros del Partido. Las reuniones se prolongan por falta de preparativos o por conflictos no resueltos en el seno de los comités. Los comités inferiores no presentan regularmente informes a los comités superiores, mientras que los comités dirigentes no emiten a tiempo instrucciones y políticas, lo que da lugar a una falta de unidad y coordinación entre los diversos órganos. Algunos comités no celebran reuniones periódicas o especiales ni conferencias de trabajo para extraer lecciones de la experiencia y formular políticas. Todas estas son manifestaciones de empirismo en el ámbito organizativo.

Debemos prestar especial atención al problema de la burocratización de los comités dirigentes del Partido en el movimiento de masas de las ciudades. Muchos se han apegado más a las oficinas y se han desvinculado de las amplias masas, y no participan en el minucioso trabajo de masas en las fábricas y comunidades, o lo hacen sólo superficialmente. Entre los cuadros clave del Partido y los organizadores a tiempo completo existe la tendencia al liberalismo, a ser "civilizados" y "domesticados", o a estar aquejados de una mentalidad de "empleados" (horarios de oficina de 9 a 5). En algunas partes de la organización se violan sin miramientos las normas de disciplina del Partido. Las cuestiones que socavan estas políticas no se abordan con decisión y se ha permitido que persistan.

Algunos cuadros clave del Partido no desarrollan sistemas de operaciones clandestinas para mantener sordo y ciego al enemigo. Se han permitido ser vulnerables a repetidos ataques y trampas del enemigo. Mantienen la noción subjetivista de que están libres de la vigilancia enemiga, simplemente sobre la base de lo que perciben en su proximidad, sin cortar realmente los lazos con sus puntos fijos. No ven la interconexión de los incidentes de seguridad y los tratan como casos aislados, sin captar la intención del enemigo y su plan a largo plazo de destruir sistemáticamente la red clandestina del Partido.

Hemos enunciado anteriormente algunos de los problemas ideológicos, políticos y organizativos cruciales que han sido identificados por los comités dirigentes del Partido en su ámbito de trabajo. Los cuadros del Partido y los comités del Partido se están consolidando para superar estas diversas formas de subjetivismo y errores, tendencias o deficiencias de derecha de larga data, a fin de fortalecer las fuerzas revolucionarias y llevar adelante la revolución con mayor energía.

Seguimos fortaleciendo la dirección colectiva del Comité Central, junto con la segunda y tercera líneas de dirección, para dirigir el crecimiento constante de las fuerzas revolucionarias en todo el país. El fallecimiento de Ka Joma y la muerte de algunos de nuestros principales dirigentes son una profunda pérdida para la dirección central del Partido. El Partido, sin embargo, es plenamente consciente de que fue creado con la gran tarea de dirigir la revolución democrática del pueblo filipino y la futura revolución socialista que va más allá de la vida de una sola persona, y mucho más allá de la capacidad de unas pocas personas para llevarla a cabo.

En la actualidad, los cuadros más jóvenes del Partido a todos los niveles están asumiendo mayores responsabilidades e infundiendo ímpetu y vigor a los diferentes campos del trabajo revolucionario. Nos esforzamos por crear sinergias entre los cuadros y luchadores veteranos y los nuevos para llevar al Partido, al NPA y al pueblo filipino a mayores cotas de resistencia armada y de todas las demás formas de resistencia.

Los cuadros dirigentes y los comités afrontan militantemente el reto de seguir fortaleciendo el Partido en los planos ideológico, político y organizativo. El Partido está resuelto como nunca a defender el marxismo-leninismo-maoísmo y las enseñanzas de Ka Joma, a mantener la dirección del Comité Central, a rectificar todos los errores y deficiencias, a superar todos los obstáculos y a llevar adelante la revolución democrática del pueblo hacia su futura victoria.

IV. Tareas urgentes y críticas para el fortalecimiento del Partido y el avance de la revolución democrático-popular

En medio del agravamiento de la crisis del sistema semicolonial y semifeudal bajo el régimen norteamericano-marquista y del rápido deterioro de las condiciones del pueblo filipino, es urgente que todo el Partido haga todo lo posible por despertar, organizar y movilizar a las amplias masas del pueblo filipino para la acción revolucionaria. Esto es, aprovechar las condiciones favorables para llevar adelante de manera integral y vigorosa la revolución democrático-popular de nuevo tipo. En consonancia con este objetivo general, debemos fortalecer el Partido de manera integral como vanguardia del proletariado filipino y dirigente de la revolución democrático-popular, fortalecer el Nuevo Ejército del Pueblo y llevar adelante la lucha armada revolucionaria, hacer avanzar el movimiento revolucionario de masas tanto en las ciudades como en el campo, ampliar y fortalecer aún más el frente único y dirigir a las masas filipinas en las luchas antifascistas, antiimperialistas y antifeudales contra el régimen yanqui-marquista.

Llevar a cabo el movimiento de rectificación para fortalecer el Partido

De todas estas tareas, la más crucial y urgente es la de seguir fortaleciendo el Partido. Para cumplir esta tarea, el Comité Central llama a todos los cuadros y comités del Partido a llevar adelante con decisión y vigor un amplio movimiento de rectificación para librar una lucha crucial a fin de repudiar el efecto pernicioso y las influencias de diversas corrientes de subjetivismo burgués o pequeñoburgués que han debilitado al Partido y han infligido graves reveses al movimiento

revolucionario como consecuencia de diversas formas de errores, debilidades y tendencias de derecha y de "izquierda" durante los últimos años. Sólo llevando a cabo este movimiento de rectificación podremos superar los reveses y las pérdidas, acelerar de nuevo el crecimiento del Partido y llevar adelante con firmeza nuestra labor en todos los campos de la empresa revolucionaria.

La dirección y toda la militancia del Partido llevarán a cabo este movimiento de rectificación firmemente unidos bajo la bandera del marxismo-leninismo-maoísmo, así como siguiendo la línea y el análisis del Partido sobre la sociedad filipina, y el programa para llevar a cabo la revolución democrático-popular mediante la guerra popular prolongada a lo largo de la línea estratégica de rodear las ciudades desde el campo. Al llevar a cabo el movimiento de rectificación, nos proponemos profundizar nuestra comprensión y fortalecer nuestra comprensión del marxismo-leninismo-maoísmo y de la línea y el programa del Partido con la visión estratégica de elevar aún más el nivel de nuestra práctica revolucionaria sobre la base de nuestras victorias acumuladas y experiencias sumadas.

El movimiento de rectificación es principalmente un movimiento para estudiar y reafirmar nuestra adhesión al marxismo-leninismo-maoísmo y a los principios básicos, la línea, la constitución y el programa del Partido, con el fin de resumir las experiencias pasadas y llevar a cabo la crítica y la autocrítica. El objetivo principal es elevar nuestra comprensión y fortalecer nuestra comprensión del marxismo-leninismo-maoísmo y de los principios y la línea del Partido, relacionándolos con nuestra práctica revolucionaria de los últimos años y evaluando autocríticamente nuestro trabajo y nuestros cuadros, para elevar cualitativamente y agudizar nuestro estilo militante de trabajo. Al llevar a cabo el movimiento de rectificación, nos proponemos abordar y resolver las debilidades y errores de larga data en la construcción del Partido, en el desarrollo de la lucha armada revolucionaria en la línea de una extensa e intensa guerra de guerrillas sobre una base de masas cada vez más amplia y profunda, y en el avance del movimiento revolucionario de masas en las ciudades y el campo.

La decisión de lanzar un movimiento de rectificación llega tras los esfuerzos de varios comités regionales del Partido y otros comités dirigentes durante los últimos dos años para corregir errores y debilidades del pasado que han impedido y frenado su crecimiento. El movimiento de rectificación pretende consolidar y elevar estos esfuerzos al nivel de todo el Partido, desde la dirección central hasta todos los comités dirigentes y ramas del Partido en Luzón, Visayas y Mindanao y en el extranjero.

Recordamos que a mediados de 2016, el Buró Político llamó a las fuerzas del Partido a rectificar los problemas ideológicos, políticos y organizativos críticos. Esto fue una forma de abordar la tendencia a la baja en los años anteriores en términos del movimiento revolucionario de masas y la lucha armada revolucionaria. El llamamiento se vio reforzado por la celebración del II Congreso ese año.

Esto tuvo el efecto inmediato de invertir la tendencia negativa. De 2017 a 2019 se observaron inmediatamente avances sustanciales en la lucha armada y la construcción de bases de masas. Sin embargo, no logramos llevar adelante el movimiento de rectificación de forma resuelta y exhaustiva. Los logros iniciales no se mantuvieron, ya que los problemas subyacentes salieron a la luz ante el recrudecimiento de la guerra contrarrevolucionaria y la brutal represión armada del enemigo.

En los anteriores movimientos de rectificación (primero y segundo), el Partido se enfrentó y luchó contra el esfuerzo sistemático de ciertos renegados revisionistas que socavaron los principios básicos del marxismo-leninismo-maoísmo y atacaron el análisis del Partido sobre el sistema semicolonial y semifeudal, su línea de revolución democrático-popular mediante la guerra popular prolongada, su estrategia de cercar las ciudades desde el campo y su línea antirrevisionista.

Hoy luchamos contra el empirismo omnipresente y contra las diversas cepas del subjetivismo burgués y pequeñoburgués que conducen a las tendencias oportunistas de derecha y de "izquierda". Para llevar a cabo esta lucha, debemos conducir nuestro movimiento de estudio de manera militante. Ser militante es estudiar, evaluar y resumir autocríticamente nuestra práctica revolucionaria pasada, con el fin de identificar y repudiar errores y debilidades que pueden no ser evidentes, pero que son tan perniciosos, debilitantes y corrosivos, como el revisionismo declarado.

El movimiento de rectificación pretende dar forma concentrada a la lucha siempre presente en el seno del Partido entre la línea revolucionaria proletaria y la línea y el modo de pensar burgueses y pequeñoburgueses. Tenemos que elevar la capacidad de los cuadros del Partido en el uso del materialismo dialéctico e histórico, para desenmascarar y combatir a fondo las ideas burguesas y pequeñoburguesas que han calado en el Partido, repudiar el subjetivismo, y corregir y superar los errores y debilidades de larga data del conservadurismo, el seguidismo, el comandismo, el liberalismo, la ultrademocracia y el burocratismo. Debemos despojarnos de todas las cargas pequeñoburguesas, superar el pesimismo, profundizar nuestra confianza en el Partido y en las masas, prepararnos para todos los sacrificios necesarios y esforzarnos por lograr victorias más grandes que nunca.

El movimiento de rectificación tendrá los siguientes componentes:

- a) Una campaña de estudio para estudiar y repasar a fondo los principios básicos del marxismo-leninismo-maoísmo utilizando la Cartilla sobre marxismo-leninismo-maoísmo de Ka Joma y la revisión de escritos clásicos de grandes líderes comunistas mediante debates colectivos y lecturas individuales.
- b) Una campaña de estudio para revisar a fondo la Constitución del Partido y el Programa para una Revolución democrático-popular.
- c) Una campaña de estudio para revisar los documentos del Primer y Segundo Gran Movimiento de Rectificación, Nuestras Tareas Urgentes y Características Específicas de Nuestra Guerra Popular, y documentos de la historia del Partido.
- d) Una campaña de síntesis de las experiencias y de revisión de las síntesis anteriores para identificar las tendencias oportunistas de derecha y de "izquierda" y los errores que han causado graves daños al Partido y al movimiento revolucionario armado. Estas síntesis se harán por escrito y se presentarán al Comité Central. Se publicarán artículos seleccionados en Ang Rebolusyon, la revista teórica del Partido.
- e. Una campaña de investigación social y análisis de clase (SICA) a todos los niveles para profundizar nuestra comprensión de las condiciones concretas de las masas bajo la crisis agravada del sistema semicolonial y semifeudal, con el objetivo de mejorar nuestros planes y métodos de despertar, organizar y movilizar a las masas.
- f) Debe llevarse a cabo una campaña de crítica y autocrítica a todos los niveles para unir al Partido, a todas las fuerzas revolucionarias y a las masas.

g) Una campaña de evaluación de la actuación de todos los cuadros del Partido para identificar los puntos fuertes y débiles, y formular resoluciones para fortalecer aún más su disciplina proletaria, su punto de vista revolucionario y su compromiso.

h) Una campaña continua para garantizar la plena aplicación del Curso de los Tres Niveles para garantizar la eliminación de los retrasos.

Para ayudar a impulsar el movimiento de estudio de la rectificación, todas las referencias deben estar disponibles en forma impresa o digital, incluidos los escritos clásicos marxistas-leninistas-maoístas, todos los documentos básicos del Partido, libros y artículos clave de Ka Joma, y otros. Debe garantizarse la popularización mediante traducciones y otros medios.

El movimiento de rectificación será un crisol ideológico. En el próximo año o dos, debe llevarse a cabo a fondo y completarse en todos los niveles, desde el Comité Central del Partido hasta todas las secciones del Partido. Confiamos en que la gran mayoría de la militancia del Partido acogerá con beneplácito el movimiento de rectificación y estará dispuesta a avanzar audazmente, como los grandes pasos del movimiento revolucionario después del Primer y Segundo movimientos de rectificación.

Mientras llevamos a cabo el movimiento de rectificación, el Partido debe seguir fortaleciéndose echando profundas y amplias raíces entre las masas. Los comités regionales del Partido deben tomar la iniciativa en la construcción de comités territoriales del Partido para cubrir provincias, distritos, ciudades y pueblos que están fuera del alcance o áreas de operación de los frentes guerrilleros del NPA.

Ampliar en varias veces el número de miembros del Partido siguiendo el principio de ampliar audazmente el Partido sin dejar entrar a un solo indeseable, principalmente reclutando a los elementos más avanzados que hayan demostrado su dedicación como activistas de masas en el movimiento revolucionario de masas y como combatientes rojos del Nuevo Ejército del Pueblo.

Fortalecer el centralismo democrático y el sistema de comités del Partido. Debemos asegurar el equilibrio de cuadros veteranos, de mediana edad y jóvenes en los comités dirigentes del Partido promoviendo con audacia a los cuadros más jóvenes de las filas de los obreros, campesinos y pequeñoburgueses urbanos. Debemos ampliar y fortalecer la red clandestina del Partido y del movimiento revolucionario en las zonas urbanas y rurales para mantener sordo y ciego al enemigo.

Garantizar la impresión y amplia circulación de Ang Bayan entre todos los miembros del Partido y las fuerzas revolucionarias.

Llevar adelante la revolución de forma integral

Al mismo tiempo que fortalecemos el Partido mediante el movimiento de rectificación, debemos llevar adelante integralmente la revolución democrático-popular como concreción del movimiento de rectificación y como barómetro de su éxito. Realicemos las siguientes tareas en consonancia con el objetivo general de llevar adelante la revolución de manera integral:

a) Dirigir las luchas antifascistas, antiimperialistas y antif feudales de las amplias masas del pueblo filipino contra el régimen de EEUU y Marcos.

El régimen de EEUU-Marcos es actualmente la expresión más concentrada del dominio fascista reaccionario en el país. Debemos desenmascarar sus políticas antipopulares que sirven a los

intereses de los bancos y empresas capitalistas monopolistas, a los intereses geopolíticos del imperialismo estadounidense, a los intereses de clase de los grandes burgueses compradores y los grandes terratenientes, y al engrandecimiento de los burócratas corruptos. Las luchas nacionales y democráticas del pueblo filipino se expresan actualmente de forma más concentrada en la lucha contra el régimen opresor, fascista y títere de EEUU de Marcos.

Debemos vincular y elevar las luchas cotidianas a vida o muerte de las diversas clases y sectores democráticos a la lucha contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. Debemos desenmascarar, aislar y combatir al régimen de Marcos y dirigir la ira del pueblo contra él. Mientras dirigimos al pueblo en su lucha por medidas urgentes (aumentos salariales, bajada de precios, reducción de la renta de la tierra, subsidios para la educación y la sanidad, etc.) debemos desenmascarar el carácter reaccionario de clase del Estado gobernante y vincular la lucha por las reformas a la lucha revolucionaria general, principalmente a través de la lucha armada, para derrocar al sistema gobernante.

El año que viene debemos centrarnos en denunciar y combatir las políticas y programas económicos que promueve el imperialismo estadounidense a través del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y sus instituciones financieras aliadas, como el Banco Asiático de Desarrollo de Japón, que invariablemente pisotean los derechos socioeconómicos, provocan un desposeimiento generalizado, la pérdida de ingresos y medios de vida y la dislocación económica.

Debemos denunciar y oponernos a la intervención militar estadounidense y al aumento de la presencia militar estadounidense en Filipinas, a la construcción de más instalaciones militares estadounidenses, que Estados Unidos está utilizando como plataforma de lanzamiento de su impulso para reforzar la hegemonía estadounidense en la región conteniendo la creciente fuerza económica y militar de China, y aumentando las provocaciones contra sus rivales imperialistas, incrementando así el riesgo de que Filipinas se vea arrastrada a una guerra interimperialista.

b) Reforzar el Nuevo Ejército del Pueblo, recuperarse de las pérdidas y reconstruir la base de masas.

El Partido debe fortalecer su dirección del NPA para librar una extensa e intensa guerra de guerrillas sobre la base de una base de masas cada vez más amplia y profunda. Debe combinar la tarea de librar la lucha armada con la realización de la revolución agraria y las campañas de masas antifeudales como medios para construir su base de masas y establecer órganos de poder político del pueblo para la lucha revolucionaria y el autogobierno.

El Partido debe llevar a cabo un entrenamiento intensivo entre los comandantes y combatientes rojos con el fin de elevar su capacidad de combate, sus conocimientos de la ciencia y la táctica militares, su conciencia política, su disciplina, su fuerza física y su rigidez mental y su determinación para luchar y hacer los sacrificios necesarios para hacer avanzar la guerra popular. Continuar fortaleciendo la capacidad y la férrea disciplina del NPA en el lanzamiento de batallas de rápida decisión, empleando sabiamente las tácticas guerrilleras de desplazamiento, concentración y dispersión, así como en maniobras y movimientos rápidos combinados con altos niveles de secretismo y métodos de trabajo para mantener sordo y ciego al enemigo. Destrozar la red de inteligencia del enemigo e inutilizar su vigilancia, o utilizarla contra él.

Construir frentes guerrilleros del tamaño de una compañía y avanzar oleada tras oleada, estableciendo zonas guerrilleras y bases de operaciones en áreas montañosas, colinas onduladas, llanuras, zonas ribereñas, costeras y hacia las principales líneas de transporte y comunicación.

Llevar a cabo incansablemente labores económicas, culturales, educativas, médicas y de producción para llegar al mayor número de personas. Obligar al enemigo a dispersar sus fuerzas y restarle capacidad para organizar operaciones militares concentradas.

Recuperarse de las pérdidas anteriores y reconstruir la base de masas. Llevar a cabo una lucha armada revolucionaria combinada con un amplio movimiento de masas antifeudal y antifascista de las masas campesinas. Cuando sea necesario, celebrar asambleas de agravios entre las masas y el NPA para señalar y autocriticar las debilidades y deficiencias del pasado y reconstruir sus lazos y elevar su determinación de luchar juntos.

Lanzar ofensivas tácticas básicas o aniquiladoras que podamos ganar sobre la base de nuestra fuerza actual a lo largo de la amplia zona de maniobra creada por la expansión de los frentes guerrilleros. Atacar a las unidades aisladas y destacadas del enemigo. Llevar a cabo una guerra de defensa activa y campañas de guerrillas. Movilizar las fuerzas guerrilleras regulares del NPA y las milicias populares. Empezar una guerra de desgaste generalizada para hacer perder el equilibrio al enemigo y ocultar las verdaderas intenciones de nuestra fuerza principal. Llevar a cabo operaciones especiales de partisanos para golpear al enemigo en su retaguardia. Castigar a los peores criminales fascistas y a los traidores rabiosos que tienen las manos manchadas con la sangre del pueblo. Adquirir armas para los combatientes rojos arrebatándoselas al enemigo mediante ofensivas tácticas o por otros medios.

Seguir fortaleciendo el pelotón como unidad básica del NPA y construir la estructura de mando a todos los niveles, desde el mando regional de operaciones hasta el frente. Fortalecer las ramas y comités del Partido en el ejército popular y su órgano político dentro del NPA a todos los niveles para elevar continuamente la conciencia política y de clase de sus combatientes rojos.

Fortalecer, entrenar y activar aún más las unidades de milicias populares, combinadas con los cuerpos de autodefensa de las organizaciones revolucionarias de masas, e intensificar la guerra de guerrillas de las masas.

c) Fortalecer y ampliar el movimiento revolucionario de masas en el campo.

El Partido y las fuerzas revolucionarias deben desarrollar un amplio movimiento de masas antifeudal y antifascista en el campo. Debemos movilizar a las masas campesinas en gran número y aplastar el régimen de terror blanco que se les impone a través de las fascistas AFP y el NTF-Elcac.

Desarrollar y dirigir un amplio movimiento de masas antifeudal en línea con el programa mínimo del Partido para la reforma agraria. Debemos dirigir y llevar a cabo en todo el país luchas de masas por la reducción de la renta de la tierra, la eliminación de la usura, el aumento de los salarios de los trabajadores agrícolas, la reducción de los precios de los insumos agrícolas y el establecimiento de precios justos para los productos agrícolas. Llevar a cabo una campaña de investigación social y análisis de clase para identificar los problemas más urgentes de las masas campesinas y mejorar nuestros métodos para despertarlas, organizarlas y movilizarlas.

Movilizar a las masas para luchar contra los planes de conversión de tierras, destrucción de los medios de subsistencia y desposesión de los campesinos por las operaciones mineras, la expansión de las plantaciones, el ecoturismo, los proyectos energéticos y de infraestructuras y otras operaciones de grandes empresas extranjeras y locales. Defender los intereses económicos y los derechos de los campesinos y las minorías nacionales, junto con la lucha contra el saqueo y la

destrucción del medio ambiente por parte de los monopolios extranjeros y las corporaciones burguesas.

Dentro y fuera de los frentes guerrilleros del NPA, debemos establecer el mayor número de asociaciones campesinas para incluir no sólo a los hombres, sino también a las mujeres y a los jóvenes campesinos, al tiempo que construimos organizaciones juveniles y de mujeres, así como asociaciones culturales y de otro tipo. Ampliar y fortalecer las amplias organizaciones de las minorías nacionales para defender sus tierras ancestrales y proseguir su lucha por la autonomía y la autodeterminación.

Intensificar las luchas antifascistas en el campo. La lucha antifascista está firmemente vinculada al movimiento antifeudal. Exponer y condenar las violaciones desenfrenadas de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario perpetradas por las fuerzas estatales fascistas. Movilizar a las masas para que se resistan a la militarización de sus comunidades y a la "campaña de rendición" contra el pueblo bajo la apariencia del llamado Programa de Apoyo Comunitario Reestructurado (RCSP) y del Programa de Mejora de los Medios de Vida y de Integración Comunitarios (E-CLIP).

Intensificar los esfuerzos de propaganda para contrarrestar la guerra psicológica enemiga y elevar la militancia popular para luchar contra la represión fascista y apoyar la lucha armada revolucionaria. Oponerse y desenmascarar el falso programa de amnistía del régimen de Marcos, cuyo objetivo es dividir las filas y debilitar la determinación revolucionaria del movimiento revolucionario armado y de las masas para luchar contra el Estado títere de la gran clase compradora y terrateniente. Llevar a cabo sistemáticamente campañas de reclutamiento entre las masas campesinas, especialmente entre los jóvenes, para que se unan al Nuevo Ejército del Pueblo.

d) Reforzar el movimiento revolucionario de masas en las ciudades.

Debemos fortalecer el movimiento revolucionario en las ciudades, superar los problemas de larga data y aspirar a movilizar a las masas cada vez en mayor número. Debemos movilizar nuestras fuerzas para llevar a cabo una amplia y minuciosa labor de propaganda y organización para llegar a los millones de amplias masas. Mantener en todo momento la línea de masas de confiar y apoyarse en las masas. Debemos unirnos firmemente a los elementos avanzados de las masas y movilizarlos, y apoyarnos en ellos para elevar el nivel de los elementos intermedios y ganar a los elementos atrasados.

Debemos desarrollar principalmente un movimiento sindical y huelguístico fuerte, combativo y generalizado entre los trabajadores, para luchar por salarios justos en medio del aumento del coste de la vida, luchar por mejores condiciones de trabajo contra el empeoramiento de las formas de explotación y resistir a la represión fascista. Al mismo tiempo, debemos construir un ejército de trabajadores con conciencia de clase elevando su conciencia política y revolucionaria, relacionar sus luchas económicas y sindicales con las reivindicaciones nacionales y democráticas del pueblo filipino y con la lucha revolucionaria general.

También debemos fortalecer el movimiento revolucionario de masas entre el semiproletariado y movilizarlo en masa sobre la base de sus cuestiones pendientes.

También debemos fortalecer el movimiento democrático nacional entre los estudiantes para movilizarlos en su número para luchar militantemente por sus derechos y bienestar, llevar a cabo una amplia propaganda democrática nacional entre ellos y vincularlos a las luchas de las amplias masas de obreros y campesinos.

Fortalecer y vigorizar aún más el movimiento de masas de diversos sectores democráticos.

Debemos fortalecer la clandestinidad revolucionaria. Elevar la capacidad, la disciplina y la determinación de los cuadros del Partido y de los organizadores revolucionarios para que hagan los sacrificios necesarios para protegerse a sí mismos y garantizar la seguridad de sus colectivos y de las masas organizadas contra la vigilancia enemiga y la violencia fascista, cortando sus vínculos con los puntos fijos y las largas líneas de vigilancia. Deben elevar su vigilancia en la aplicación de las normas y métodos del movimiento clandestino. Deben concienciarse sobre las políticas de seguridad y los procedimientos operativos estándar, así como sobre el uso informado de los modernos aparatos electrónicos de comunicación, siempre conscientes de sus vulnerabilidades en materia de seguridad.

Llevar a cabo una amplia propaganda en apoyo de la lucha armada revolucionaria, como principal forma de lucha para hacer avanzar la revolución democrático-popular. Recoger todo el apoyo material y financiero posible para los combatientes rojos del NPA. Llevar a cabo campañas de reclutamiento especialmente entre los trabajadores, la juventud y la intelectualidad urbana.

e) Construir el más amplio frente único antifascista, antiimperialista y antifeudal contra el régimen de EEUU-Marcos.

Debemos seguir fortaleciendo y ampliando el Frente Nacional Democrático de Filipinas y todas sus organizaciones aliadas bajo la dirección del Partido. Reunir el más amplio apoyo político y material del pueblo para la lucha armada revolucionaria.

Debemos construir el más amplio frente unido para aislar y luchar contra el régimen de EEUU-Marcos. Debemos seguir desenmascarando el fraude electoral de 2022 mediante elecciones automatizadas y la falsa "victoria aplastante" de Marcos-Duterte. Debemos seguir atrayendo a las amplias fuerzas anti-Marcos-Duterte que se opusieron a la candidatura electoral de Marcos para 2022 y que salieron a las calles por millones.

Debemos construir diferentes formas y niveles de alianzas a largo o corto plazo contra el cambio de estatutos, el Fondo de Inversión Maharlika, las debilitantes políticas económicas neoliberales, las instalaciones militares estadounidenses y otras cuestiones clave vinculadas a las aspiraciones nacionales y democráticas del pueblo filipino. Seguir reforzando nuestros lazos con el pueblo moro y sus fuerzas revolucionarias para proseguir su lucha por una auténtica autonomía y autodeterminación nacional.

Debemos aprovechar las divisiones dentro de las camarillas gobernantes de Marcos y Duterte, impulsando la demanda de rendición de cuentas y castigo de Duterte y sus secuaces por los crímenes que perpetraron durante su tiempo en el poder. Debemos prepararnos para movilizar al pueblo contra la posibilidad de que el cisma Marcos-Duterte se vuelva sangriento, ya sea por un golpe de Estado o por la ley marcial.

Fortalecer la representación del NDFP del gobierno popular democrático en las negociaciones de paz según los principios de una paz justa y duradera. Exponer y oponerse al plan del régimen de EEUU-Marcos para imponer el marco de capitulación en las negociaciones de paz. Presionar para que se reconozcan todos los acuerdos anteriores, incluida la Declaración Conjunta de La Haya, el Acuerdo Conjunto sobre Garantías de Seguridad e Inmunidad (JASIG) y el Acuerdo Global sobre el Respeto de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (CARHRIHL).

f) Reforzar nuestro trabajo revolucionario internacional.

Debemos seguir vinculando la revolución filipina con el movimiento antiimperialista global y la Revolución Proletaria Mundial.

Debemos elevar el nivel de nuestra campaña para atraer el apoyo internacional al movimiento revolucionario filipino, extendiendo al mismo tiempo todas las formas posibles de apoyo a las luchas obreras, democráticas y antiimperialistas en diversas partes del mundo.

Debemos llevar a cabo un vigoroso movimiento de propaganda y organización para llegar, despertar, organizar y movilizar a los trabajadores filipinos en el extranjero y a los compatriotas en varios países y regiones del mundo y vincular sus luchas para defender sus derechos y su bienestar a la lucha contra el régimen antipopular de EEUU-Marcos y su política de exportación de mano de obra. Animar a nuestros compatriotas filipinos a llevar a cabo activamente un movimiento de propaganda para desenmascarar al régimen antipopular, títere y fascista de Marcos. Elevar la conciencia revolucionaria de los emigrantes filipinos y exhortarlos a librar una lucha revolucionaria por y en el frente interno.

Debemos continuar fortaleciendo las relaciones comunistas fraternales con los partidos y organizaciones marxistas-leninistas-maoístas, fortalecer el diálogo y la cooperación comunista internacional. Emprender una lucha ideológica activa para desenmascarar el revisionismo moderno y repudiar el trotskismo, el gonzalismo y otras corrientes revisionistas que tergiversan el marxismo, el leninismo y el maoísmo.

¡Uníos y luchad contra el régimen opresor y fascista de EEUU y Marcos!

¡Dirigir la lucha del pueblo filipino contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático!

¡Llevar adelante la revolución democrático-popular hasta la victoria completa!

¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!

¡Larga vida al legado de Ka Joma!

¡Viva el proletariado y el pueblo filipino!

¡Viva el Nuevo Ejército del Pueblo!

¡Larga vida al Frente Nacional Democrático de Filipinas!

¡Viva el Partido Comunista de Filipinas!